

El Poder del Tercer Chakra

*Extractos de una conferencia de Yogui Bhajan
el 5 de febrero de 1991, Los Ángeles, California*

En la vida el tercer chakra es el sí y el no. Lo alto y lo bajo se equilibran en el tercer chakra. Es un punto de pura energía. Si no sabes que debes equilibrar el tercer chakra, puedes tener todos los grados, todos los conocimientos, todo el dinero, toda la belleza, pero no tendrás felicidad. Porque no es lo que sientes, ni lo que sabes, ni es lo que puedes hacer – sino cómo lo sabes equilibrar. Cuando no sabes equilibrar, no puedes vivir.

Ahora pensarás: “Yo sí puedo equilibrar.” No es cierto. Así funciona el cerebro humano: tal como lo oyes, lo debes equilibrar; tal como lo dices, lo debes equilibrar. No lo puedes hacer más adelante. La capacidad del cuerpo la tienes que equilibrar.

El oído tiene tres huesitos. Hay dos huesos y un martillo en los dos lados. Lo que yo digo, ustedes no oyen. El centro del entendimiento en el sistema nervioso de nuestro cuerpo se controla por el punto del ombligo. Así que tus ojos, oídos, lengua y garganta se controlan por el punto del ombligo. Lo que oigas, lo que veas, y lo que digas, se controlan por este punto del ombligo. Si el pulso del punto del ombligo se siente un poco más arriba del punto del ombligo, indica la diarrea. Si un poco debajo, la constipación. Si está al lado izquierdo, el gas. Si está al lado derecho, eructos. Y solo tiene que estar desequilibrado por un milímetro. Si el punto del ombligo está desequilibrado por un solo milímetro, tu sistema digestivo entero, tus sentimientos—tú, ya no eres tú.

Luego vas al médico y tomas el medicamento. ¿Qué hace el medicamento? Suprime los síntomas, tranquiliza el sistema nervioso. Pero el problema no desaparece. A veces, se te duele el brazo, a veces se te duele el hombro. Ochenta por ciento de los dolores de cabeza son debido al punto del ombligo. El noventa por ciento de las veces te cansas por lo del punto del ombligo.

Controla todo el sistema nervioso. “¿Qué has dicho?” “Ya me has oído.” “Sí, pero no lo entiendo.” Desequilibrio del Ombligo. Se oye pero no escucha. ¿Qué fue eso? Tu miras, pero no lo ves. La tragedia es que si no sabes equilibrar automáticamente en tu tercer chakra, no puedes hacerlo más adelante. El juego se acabó. Esa es la tragedia de la situación.

Despierta el Kundalini. Despertar el Kundalini quiere decir que todo el conjunto de cien facetas de la presión son automáticamente equilibradas por ti. Entonces las cosas graves se equilibran. Disfrutas de la vida. Te mueves fácilmente tras ella. Eres intuitivo. Tú lo sabes. No es como un reloj donde tienes que dar cuerda al tercer chakra y ya cuando el resorte está ajustado, puedes disfrutar de ella. No. Así no funciona. Tiene que ser invocado, iniciado, y tiene que ser

automático. ¿Cuál es el beneficio? El beneficio es que, una vez que te está encendido, no te pueden igualar.

Dios no se enoja con nadie. Dios no se venga de nadie. Dios no niega a nadie. Aquel que niega a otra persona no tiene nada que ver con Dios. La negación no es Dios. Pero ¿dónde está el valor en nosotros de aceptar todo esto? Aquí, en el tercer centro. Podemos ser totalmente únicos, perfectos. Nuestra presencia misma puede servir. Podemos ser bellos sin ningún tipo de configuración o cargo si el tercer centro está trabajando para nosotros.

¿Hay algo que haces para disfrutar de la vida? Digo porque ninguno de ustedes tiene una observación equilibrada. No puedes observar, pensar y luego equilibrarse. Si comes miel, consigues el sabor de forma espontánea. Si comes chiles rojos, recibes el sabor de forma espontánea. Así es la vida. Consigues el sabor de la vida de forma espontánea. ¿Se torna en el cerebro? No. ¿y las caderas? No. ¿Se hace por la piel y los sentidos? Tampoco. El equilibrio se observa en el tercer centro. El cerebro sólo lo aumenta.

En realidad, sin la actividad de este punto, todos viven en una mazmorra. La vida no tiene significado. Entonces tenemos un sustituto – las sensaciones, drama, traumas, problemas, la magnitud, la mente—hacemos juegos. ¿Sabes por qué somos esclavos de nuestra mente? Debido a que este punto del ombligo no balancea la vida. Así que comenzamos a pensar, ¿por qué? Pues, el ¿por qué? es tan alto como el cielo. No hay una respuesta a ese “por qué”. Es una diversión. Es una carrera ciega. Para todo el mundo la vida es una carrera a ciegas.

Ese infinito, ese Dios, esa pureza, ese poder, ese puro poder está en su punto del ombligo. No se puede comprar, no se puede vender, y yo no te lo puedo dar. Pero te doy los conocimientos tecnológicos con los que puedes iniciarlo. Para que empiece a trabajar por ti. ¿Qué significa eso? No digo que no habrá problemas. No digo que no habrá prisas. No digo que no habrá escándalos. No digo nada excepto decir que tú te quedarás sin tocar. Puedes sentarte como un loto en las aguas fangosas y disfrutar de la vida. Ese es el poder del tercer chakra. Te da al instante, la experiencia infinita de tu vida. No hay tiempo que se lo puede medir.

© Las Enseñanzas de Yogui Bhajan 1991

Negación de Responsabilidad por la Traducción

Mientras que las enseñanzas de Yogi Bhajan tienen la firme intención de alcanzar y servir a las personas de todas las nacionalidades, 3HO® no será responsable de cualquier tergiversación de las enseñanzas de Yogi Bhajan mediante traducciones no solicitadas o independientes derivadas de Aquarian Times.

